

Relatos

- Me llamaron Tilikum. Encarna Díaz Carmona
- Educación nutriense. Lutra indraya



Gracia



Encarna



Wen



Mònica



Petry



Rosa



Jose



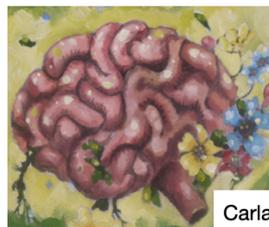
Viqui



Nati



M^aÁngeles



Carla



Tonyi



Carlos



Claudia



Conchi



Feli



Paula



Me llamaron Tilikum



Si os digo la verdad, me hubiera gustado que mi especie no tuviera más nombre que el genérico. *Orcinus orca*, de la familia *Delphinidae*. Pero por una chapuza filológica, el término «asesina-ballas», acuñado por balleneros españoles en el siglo XVIII al observarnos atacar y matar cetáceos grandes, pasó al inglés erróneamente traducido como «killer whales» en lugar de «whale killers». Ya ves tú qué tontería, pero una vez que te cuelgan el sambenito, ya estás listo. Ballena asesina te quedas, aunque no seas ni una cosa ni la otra.

Con o sin apodos, yo sé quién soy. Pero hay una parte de la especie humana, morbosa y muy amante del true crime, que gusta de inventarse peligros acechantes por doquier. No les des información ni documentales, dales una peli que les dé buenos sustos y les quite para siempre el placer de disfrutar tranquilamente de la playa, y verás cómo llenan los cines. A las orcas, en fin, nos ha pasado como a los toros, hemos tenido la mala pata, o la mala aleta, de convertirnos en su mente calenturienta en amenazas, simbolizamos las fuerzas feroces y bravas de la naturaleza desatada. Si consiguen vencernos o domarnos, en su retorcida lógica, se apuntan un tanto en esa escala de superioridad que solo necesitan los que tienen complejo de inferioridad. El humán¹ es súper peliculero, incapaz de entretenerse solito, necesita meternos a los demás en sus paranoias. Y si a lo paranoico le sumas lo codicioso, cualquier cosa puede convertirse en un espectáculo con tal de que dé dinero.

En la lengua de las tribus chinook, mi nombre significa «amigos, parientes, tribu, nación, pueblo». Mis captores, no contentos con haberme apartado de mi vaina y de mi océano con apenas dos años, me impusieron un nombre, tan robado como yo, de una cultura con la que he acabado por identificarme. Despojados de nuestras respectivas formas de vida, quedamos reclusos a perpetuidad: los indios chinook diezmados y en reservas, yo loco perdido y metido en una piscina. Me llamaron

¹ Jesús Mosterín. La naturaleza humana. Gran Austral, Espasa Calpe. Madrid, 2006 (p. 259, 260)

Tilikum, supongo que porque les sonaría simpático, exótico, salvaje. Un nombre resultón, comercial y con un significado amable. Perfecto para atraer un público familiar a un parque acuático. ¡Bienvenid@s a SeaWorld!² ¡Pasen y vean, Señoras y Señores, Niños y Niñas, las acrobacias, la pericia y la inteligencia de este animal gigantesco y majestuoso! Malditas las ganas que tenía yo de hacer cabriolas.

Por resumir, de los treinta y seis años que llegué a vivir, treinta y cuatro los pasé cautivo. Como todos los cachorros, al principio solo quería que me aceptaran, tener otra vez familia. Hacía los trucos que me pedían, pero no entendía nada. Cada vaina de orcas tiene un dialecto propio, y no conseguí integrarme en el grupo de aquella piscina. Cada vez más aislado y más rabioso, tengo lagunas en mi memoria. Dicen que maté a tres personas. No sé, yo no me acuerdo. Aunque sea verdad ¿soy yo el responsable de esas muertes? ¿Fue la voluntad de Tekoa matar a su entrenador en el Loro Parque de Tenerife? Y, fuera de las orcas, yo me pregunto y os pregunto ¿Qué hace un tigre en Benidorm? Si no hubiera estado confinado en Terra Natura, ¿habría atacado a la mujer que murió entre sus garras? Sé que llegó un momento en que me dejaron solo, aunque de cuando en cuando me manipulaban para extraer mi esperma, me convirtieron en semental a distancia. Si os interesa mi opinión, se hace mucho dinero con los animales poniendo como excusa la investigación, la divulgación científica y la conservación. ¿Qué más quieren saber sobre nosotras? ¿No sería mejor conservar las especies marinas dejando de contaminar el océano e impidiendo que la temperatura del planeta siga aumentando?

Poco a poco, sin embargo, las cosas van cambiando. Parece que va en aumento el número de personas que rechazan los espectáculos con animales. Seis años después de mi muerte, SeaWorld ha cancelado las atracciones con orcas, gracias a la presión de grupos animalistas y a la difusión de un documental en el que se denunciaba nuestra situación y la precariedad de las personas que trabajan con nosotras. Otros parques acuáticos siguen resistiéndose. Si la conciencia se va extendiendo y deja de ser lucrativo el negocio, veremos cuánto aguantan. En cualquier caso, yo ya no tengo prisa, es lo que tiene haber vuelto a la eternidad. Desde aquí veré tranquilamente cómo acaba la historia.

Mientras tanto, me lo estoy pasando pipa con las peripecias de las maravillosas bucaneras de Gibraltar: Gladis Blanca, Gladis Gris, Gladis Negra...³ así hasta un grupo de quince orcas que viven y se divierten allá donde se mezclan el Mediterráneo y el Atlántico. Me tienen embelesado. En un mundo que ha sacralizado el dinero, ellas se han convertido en noticia por atacar embarcaciones de lujo. Los pesqueros no tienen nada que temer, pero no hay yate o velero que zarpe sin temor a sus embestidas. Ya llevan hundidos cuatro barcos y tienen tocados otro buen puñado ¡Já! ¡Por las barbas de Neptuno y el tridente de Poseidón!

Estoy deseando encontrarme con ellas para entonar juntos: *“La vida pirata es la vida mejoooooor”*

² Blackfish. Documental que narra la vida de Tilikum. <https://www.youtube.com/watch?v=HnE1eXtaQ0I>

³ Las orcas que atacan barcos en Europa. CNN. <https://cnnespanol.cnn.com/video/orcas-atacan-barcos-europa/>

EDUCACIÓN NUTRIENSE

“La vida es una unión simbiótica y cooperativa que permite triunfar a los que se asocian”

Lynn Margulis

“Nutrir, inventar, descubrir o improvisar de alguna manera formas de vivir y morir bien de manera recíproca en los tejidos de una tierra cuya misma habitabilidad está amenazada”
Donna Haraway



Gaia, Comunidad Cordiatopía
Solsticio de invierno de 2202

Este solsticio, la reunión de las comunidades compañeras tendrá lugar en Cordiatopía. Es un privilegio poder asistir como simbiote de la especie compañera *Lutra lutra* y representante de la Comunidad SimBiótica. Estoy ansiosa por compartir mis investigaciones con el resto de representantes. Ya hace dos años que no me encuentro⁴ con Luciente, Cigüeña, Berta, Olea y Thalasagea. ¡Qué nervios!

Después del último encuentro en 2200, acordamos seguir trabajando las siguientes preguntas: *¿La educación del Capitaloceno⁵ servía para el buen vivir? ¿Qué ha ido mejorando en estas cinco generaciones desde entonces? ¿Cómo es la educación de la chiquillería en las Comunidades Hermanas asistentes al encuentro? ¿Qué mejoramos? Y el mayor reto. ¿Cómo soñamos la educación en dos generaciones para el buen vivir?*

Estos dos años he estado investigando y he rescatado los diarios de viaje de mi pariente *Lutra indraya*, una nutria del planeta LB12 que visitó la Tierra en tres ocasiones para investigar la educación de las crías humanas durante el Capitaloceno, en la década de 2020. He escogido unos fragmentos para leer en las tertulias a mis compañeras:

Fragmento del primer viaje: ...hemos estado en clase de Biología y Geología, en lo que llaman instituto. Estaban haciendo un debate activo, y tenían que decir si estaban de acuerdo con la frase ‘A mí me afecta la emergencia climática’. Pensé, claro que te afecta, como a mi familia terrestre. Me entristeció tanto ver cómo se ponían en el No.... ¿Qué están pensando? Y eso que en la pizarra había un montón de datos de cómo el calentamiento global provoca el aumento de fenómenos meteorológicos extremos: huracanes, tornados, olas de calor, lluvias intensas (inundaciones), sequías... Solo uno de ellos dijo que le afectaba en que era enero y llevaba manga corta. Se me pusieron los bigotes de punta, me indigné mucho, y entendí lo de la huella hídrica, incluso tardan 20 minutos en ducharse, y a 10 litros por minuto... ¡por las barbas de una ballena! ¡qué barbaridad ...

Fragmento del segundo viaje: Estos días he aprovechado para visitar institutos, y me sorprenden los contenidos que aprenden las crías humanas. No digo que no sean importantes, pero pensaba que, como a otras especies, les enseñaban a vivir. No he conseguido saber qué comen, ni he visto en muchos de ellos lugares para cultivar la comida. ¿Cómo sabrán hacerlo cuando sean adultos? Usan herramientas como nosotrxs en LB12, pero muchas de ellas son de un

⁴ Quinta generación después del Capitaloceno. Encuentro anual de intercambio de saberes y viveres. <https://fanxtics.files.wordpress.com/2023/07/ecotopias-posibles-1.pdf>

⁵https://www.elsaltodiario.com/atenea_cyborg/antropoceno-tecnoceno-capitaloceno-algunos-marcos-pensar-tiempo-crisis-climatica

solo uso, y algunxs no llevan cuidado con su reutilización y reciclaje. Al principio pensaba que al contrario que nosotrxs no tienen escasez de materias primas, pero no es así, todo lo contrario...

Fragmento del tercer viaje⁶: *En los institutos, también me llamó la atención, que mientras aprenden, las crías humanas no interactúan, mayoritariamente escuchan a las personas mayores. ¿Cómo aprenderán a organizarse en grupos para realizar tareas y transformar sus sociedades? En pocos años he observado que hay muchos problemas de salud mental en las escuelas, pero pocos espacios y tiempos para hablar de estos temas...*

En los diarios, *Lutra indraya* hablaba de Lynn Margulis y Donna Haraway, así que estuve investigado más sobre ellas. Lynn Margulis descubrió que la simbiosis, una asociación entre células, fue clave para la aparición de células eucariotas. Y claro, eso desafiaba lo que otros humanos habían dicho antes, que la evolución se regía por la ley del más fuerte, que solo las especies con mejores capacidades sobreviven al paso del tiempo. Con su teoría de endosimbiosis, Lynn Margulis puso en relieve la importancia de la cooperación para la vida. ¡Cooperar y no competir! ¡Y cooperar entre distintas especies! Donna Haraway⁷ usa la expresión “especies compañeras” para enfatizar en la importancia de la red de intercambios entre seres vivos. Ahora no cuestionamos este conocimiento, pero hace cinco generaciones no eran temas que se tuvieran en cuenta en las llamadas escuelas humanas. Si no estudiaban la evolución así, es lógico que contribuyeran a la sexta extinción en la que desaparecieron muchas de mis hermanas nutrias. Está claro que hace cinco generaciones las crías humanas estaban desconectadas de los problemas socioambientales de su hogar, no lo entendían como un ser vivo complejo al que estaban ligados.

En nuestras Comunidades Hermanas, cinco generaciones después del Capitaloceno, la educación de las crías humanas es vivencial, no hay edificios para esa función, se aprende en todas partes de las actividades cotidianas. En el centro, la salud biopsicosocial, los cuidados y la vida. Desde pequeña, la chiquillería aprende a funcionar de forma democrática y asamblearia, resuelven conflictos, consensúan decisiones... La educación está conectada al entorno, somos interdependientes y ecodependientes. Tenemos en cuenta la importancia de la adaptabilidad ante cambios en nuestro contexto. Se fomenta la creatividad para minimizar la ecoansiedad y enfrentarnos a la incertidumbre con-jugando escenarios anticipativos justos y sostenibles. Trabajamos juntas para perder el miedo.

La cooperación entre nuestras Comunidades Hermanas ha fomentado que cada una de ellas pueda haber profundizado en un eje importante que recordar y proyectar en un futuro. La Comunidad del Compost, de la que viene Luciente, recuerda y construye ficciones especulativas saludables, huyendo de las distopías de hace cinco generaciones. La Comunidad Nómada, hogar de Cigüeña, es la más viajera y documenta el cambio y evolución de diversos paisajes, lo que ayuda a prevenir y proyectar posibles escenarios futuros. Las personas de la Comunidad de la Memoria, lugar de Berta, se nombran con referentes humanos de las últimas cinco generaciones, en algunos casos de generaciones anteriores. La Comunidad de Raíz, en la que se nutre Olea, es experta en el uso de plantas medicinales y recibe personas de todas las comunidades para aprender. Thalasagea y otros miembros de Episteme, pasan temporadas en todas las comunidades para recopilar en distintos formatos sus conocimientos y así fomentar su difusión.

Mi comunidad, la SimBionte, ve el mundo a través de la piel, escamas, plumas de diversas especies. Y en mi caso, yo vibro con sus latidos, a cada instante, desde mis bigotes de nutria.

⁶ *Diario de viaje Lutra indraya*. <https://fanxtics.files.wordpress.com/2023/01/diario-lutra-indraya-2023.pdf>

⁷ <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/donna-haraway-nuevo-libro-seguir-problema-tesis-climatica>